



Novena a la Inmaculada Concepción



ACN INTERNACIONAL

Ayuda a la
Iglesia Necesitada

FUNDACIÓN
PONTIFICIA





Novena a la Inmaculada Concepción

La Novena a la Inmaculada Concepción es un tiempo especial para honrar a la Santísima Virgen María, quien fue preservada de todo pecado desde su concepción, para ser la Madre de nuestro Salvador. Al rezar esta novena, nos unimos a la Iglesia en una profunda gratitud por este gran privilegio, y pedimos a María que interceda por nosotros, guiándonos hacia una vida más pura y cercana a Dios.

Este es un momento perfecto para presentar tus intenciones personales y familiares ante la Virgen Inmaculada. Si tienes algún motivo especial para rezar, aprovecha esta oportunidad para ofrecer una Misa por esa intención. El sacrificio de la Misa es un acto de gran poder y gracia, y ofrecerla en esta novena es una forma hermosa de pedir la intercesión de la Virgen María y fortalecer tu fe.

Ofrece una Misa aquí



Además, no olvides a nuestros sacerdotes, quienes, a través de su ministerio, te acercan a Cristo. Durante esta novena puedes ofrecer una Misa por ellos, pidiendo por su santidad y fidelidad en su vocación.

Que esta novena te inspire a vivir con mayor devoción y a confiar en la intercesión de la Virgen Inmaculada, mientras sigues su ejemplo de humildad y obediencia a Dios.

Dios te bendiga,

Padre Astolfo Moreno

ACN Global Office



Ayuda a la
Iglesia Necesitada

ACN INTERNACIONAL

*Por la señal de la santa cruz, de nuestros
enemigos líbranos, Señor, Dios nuestro*

*En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu
Santo, Amén.*

Acto de Contrición (para todos los días)

Señor mío Jesucristo, Dios y hombre verdadero.
Ante tu divina presencia reconozco que he
pecado muchas veces, y porque te amo sobre
todas las cosas, me pesa haberte ofendido.
Ayudado de tu divina gracia, propongo no volver a
pecar, confesarme y cumplir la penitencia que el
confesor me imponga.

Amén.





Ayuda a la
Iglesia Necesitada

ACN INTERNACIONAL

Oración preparatoria (para todos los días)

A ti, purísima Madre, restauradora del linaje de Adán y Eva, acudimos con fe y humildad en esta Novena, implorando tu intercesión para que nos concedas la gracia de ser auténticos hijos tuyos y de tu Hijo Jesucristo, libres de toda mancha de pecado. Recuerda, Virgen Santísima, que fuiste elegida como Madre de Dios, no solo para tu honor y gloria, sino también para nuestra salvación y para el bien de toda la humanidad. Recuerda que jamás se ha oído que alguno de los que han buscado tu protección y han confiado en tu socorro haya quedado desamparado.



Día Primero

¡Reflexionemos sobre cómo Eva, con su desobediencia, trajo la muerte tanto para ella como para toda la humanidad. En contraste, la Santísima Virgen María, con su total obediencia a la Palabra de Dios, se convirtió en fuente de salvación, tanto para sí misma como para todo el género humano. Así, el nudo de la desobediencia de Eva fue desatado por la obediencia de María, porque lo que Eva unió firmemente en su incredulidad, la Virgen María lo liberó por su fe.

Sigamos el ejemplo de fe y obediencia de la Santísima Virgen María, para que, al igual que Ella, seamos colaboradores en la obra redentora de Jesucristo.



Oración Día Primero

¡Oh, Santísimo Hijo de la Virgen Inmaculada y benignísimo Redentor nuestro! Así como preservaste a María del pecado original en su Inmaculada Concepción, y a nosotros nos diste el gran beneficio de librarnos de él a través de tu santo Bautismo, te rogamos humildemente que nos concedas la gracia de vivir siempre como verdaderos cristianos, regenerados en Ti. Amén.

Hacer aquí una pausa para meditar lo leído y hacer la petición de la gracia que se desea alcanzar con esta novena.



**Rezar Un Padrenuestro,
tres Avemarías y un Gloria**



Oración final (para todos los días)

Bendita sea tu pureza y eternamente lo sea, pues todo un Dios se recrea en tan graciosa belleza. A ti, celestial Princesa, Virgen sagrada María, te ofrezco en este día alma, vida y corazón. ¡Mírame con compasión! ¡No me dejes, madre mía! Amén.



**En el nombre del Padre y del Hijo
y del Espíritu Santo, Amén.**





Ayuda a la
Iglesia Necesitada

ACN INTERNACIONAL

*Comenzar con el **Acto de contrición** y la **Oración preparatoria para todos los días***

Día Segundo

Consideremos a la Santísima Virgen María, preservada de la ley universal del pecado original, al igual que la Reina Ester fue librada de la ley común del rey Asuero. María Inmaculada es la bendita entre todas las mujeres, la que halló gracia ante los ojos de Dios. Ella es la Reina de la misericordia, que desde lo más alto de su grandeza, puede compadecerse de nosotros y socorrer nuestras necesidades, intercediendo ante su Divino Hijo Jesucristo. Procuremos vivir según las promesas bautismales en nuestra vida diaria. Por el Bautismo, hemos renacido a la vida de la gracia. Esforcémonos por mantenernos siempre en amistad con Jesucristo.





Oración Día Segundo

¡Oh, Santísimo Hijo de la Virgen Inmaculada y benignísimo Redentor nuestro! Así como preservaste a María de todo pecado mortal a lo largo de su vida, y a nosotros nos concedes la gracia para evitarlo y el sacramento de la confesión para remediarlo, te rogamos humildemente, por la intercesión de tu Madre Inmaculada, que nos concedas la gracia de no caer nunca en pecado mortal. Y si llegáramos a incurrir en tan grave ofensa, te pedimos la gracia de salir de él cuanto antes, mediante una sincera confesión. Amén.

Hacer aquí una pausa para meditar lo leído y hacer la petición de la gracia que se desea alcanzar con esta novena.



**Rezar Un Padrenuestro,
tres Avemarías y un Gloria**

Oración final (para todos los días)

*Comenzar con el **Acto de contrición** y la **Oración preparatoria para todos los días***

Día Tercero

Reflexionemos sobre cómo la Santísima Virgen María no fue un simple instrumento pasivo en las manos de Dios, sino que cooperó activamente en la salvación de los hombres con una fe y obediencia libres. Ella, enriquecida desde el primer momento de su concepción con una santidad singular, aceptó el mensaje divino y se convirtió en Madre de Jesús. Al acoger con todo su ser la voluntad salvífica de Dios, sin que el pecado interfiriera en su corazón, se consagró completamente como esclava del Señor, entregándose a la persona y obra de su Hijo. Servía al misterio de la Redención con Él y bajo Él, sustentada por la gracia de Dios omnipotente. Por ello, la Iglesia proclama a la Madre de Dios como "totalmente santa e inmune de toda mancha de pecado, transformada y hecha nueva criatura por el Espíritu Santo".

Procuremos eliminar de nuestras vidas todo obstáculo, todo pecado, que nos impida acercarnos a Jesucristo, comenzando con una sincera confesión.



Ayuda a la
Iglesia Necesitada

ACN INTERNACIONAL



Oración Día Tercero

¡Oh, Santísimo Hijo de la Virgen Inmaculada y benignísimo Redentor nuestro! Así como preservaste a María de todo pecado venial a lo largo de su vida, y nos invitas a purificar constantemente nuestras almas para ser dignos de Ti, te rogamos humildemente, por la intercesión de tu Madre Inmaculada, que nos concedas la gracia de evitar los pecados veniales y de buscar cada día una mayor pureza y delicadeza de conciencia. Amén.

Hacer aquí una pausa para meditar lo leído y hacer la petición de la gracia que se desea alcanzar con esta novena.



**Rezar Un Padrenuestro,
tres Avemarías y un Gloria**

Oración final (para todos los días)



*Comenzar con el **Acto de contrición** y la **Oración preparatoria para todos los días***

Día Cuarto

María Santísima nos enseña a ser agradecidos con Dios y a alabarlo por sus innumerables beneficios. Las maravillas que realizó en Ella desde su Inmaculada Concepción, y su entrega total a la obra de su Hijo por el bien de la humanidad, justifican las oraciones y el honor que todas las generaciones cristianas le han rendido.

Toda alabanza a María es un homenaje a Dios, de quien Ella es la criatura más perfecta, la obra maestra de su creación. El Señor la ha puesto como modelo para aquellos que no aceptan pasivamente las adversidades de la vida, proclamando que Dios exalta a los humildes y derriba a los poderosos de sus tronos.

Dediquemos cada día unos minutos para hablar con Dios y disponernos a cumplir su voluntad, buscando hacer el bien a nuestros semejantes. Quien ora está en armonía con Dios y con su prójimo.



Oración Día Cuarto

¡Oh, Santísimo Hijo de la Virgen Inmaculada y benignísimo Redentor nuestro! Así como libraste a María del pecado y le diste dominio perfecto sobre sus pasiones, te rogamos humildemente, por la intercesión de tu Madre Inmaculada, que nos concedas la gracia de dominar nuestras pasiones y superar nuestras malas inclinaciones, para que podamos servirte con verdadera libertad de espíritu y sin imperfección alguna. Amén.

Hacer aquí una pausa para meditar lo leído y hacer la petición de la gracia que se desea alcanzar con esta novena.



**Rezar Un Padrenuestro,
tres Avemarías y un Gloria**

Oración final (para todos los días)



*Comenzar con el **Acto de contrición** y la **Oración preparatoria para todos los días***

Día Quinto

El vino en las bodas de Caná simboliza la plenitud de los bienes espirituales que Jesús trajo a los hombres, y de manera especial, nos recuerda la Eucaristía. María, unida a su Hijo en Caná, nos muestra su presencia constante en la Celebración Eucarística, prefigurada en aquel banquete.

Pensemos en el inmenso amor de Cristo, quien permanece realmente presente en la Eucaristía. La Virgen María, al dar Cuerpo y Sangre al Hijo de Dios, colaboró activamente en nuestra Redención. El Cuerpo y Sangre que recibimos es carne tomada de Ella.

Imitemos la pureza de corazón de María Inmaculada para prepararnos dignamente a recibir la Santa Comunión.



Oración Día Quinto

¡Oh, Santísimo Hijo de la Virgen Inmaculada y benignísimo Redentor nuestro! Así como desde el primer momento de su Concepción diste a María más gracia que a todos los Santos y Ángeles del cielo, te rogamos humildemente, por la intercesión de tu Madre Inmaculada, que nos inspires un aprecio profundo por la divina gracia que Tú nos adquiriste con tu sangre. Concede que aumentemos esta gracia cada día a través de nuestras buenas obras y la recepción de tus santos sacramentos, especialmente el de la Comunión. Amén.

Hacer aquí una pausa para meditar lo leído y hacer la petición de la gracia que se desea alcanzar con esta novena.



**Rezar Un Padrenuestro,
tres Avemarías y un Gloria**

Oración final (para todos los días)



*Comenzar con el **Acto de contrición** y la **Oración preparatoria para todos los días***

Día Sexto

Dios eligió, desde antes de los tiempos, a una Madre para que su Unigénito Hijo naciera de Ella en la plenitud de los tiempos. La amó por encima de todas las criaturas, colmándola con una gracia única, mucho más allá de los ángeles y santos. La llenó de tal pureza y santidad, libre de toda mancha de pecado, que no se concibe mayor tras Dios.

Amemos con sincero afecto filial a la Purísima Virgen María, la toda hermosa. Colocamos su Sagrada Imagen en un lugar de honor en nuestros hogares, demostrando con nuestra caridad que somos sus hijos.



Oración Día Sexto

¡Oh, Santísimo Hijo de la Virgen Inmaculada y benignísimo Redentor nuestro! Así como desde el primer momento infundiste en María, con toda plenitud, las virtudes sobrenaturales y los dones del Espíritu Santo, te suplicamos humildemente, por la intercesión de tu Madre Inmaculada, que nos concedas a nosotros la abundancia de esos mismos dones y virtudes, para que podamos vencer todas las tentaciones y realizar muchos actos de virtud dignos de nuestra vocación cristiana. Amén.

Hacer aquí una pausa para meditar lo leído y hacer la petición de la gracia que se desea alcanzar con esta novena.



**Rezar Un Padrenuestro,
tres Avemarías y un Gloria**

Oración final (para todos los días)



*Comenzar con el **Acto de contrición** y la **Oración preparatoria para todos los días***

Día Séptimo

Jesús nos enseña la grandeza de su Inmaculada Madre al decir: "Dichosos los que escuchan la Palabra de Dios y la ponen en práctica". María, llena de fe, concibió a Cristo primero en su corazón, antes que en su seno, y mereció oír de Isabel, inspirada por el Espíritu Santo: "Bendita tú entre todas las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre. Dichosa tú que creíste, porque se cumplirá todo lo que te dijo el Señor".

Nadie, como María, acogió y vivió la Palabra de Dios en su corazón. Solo Ella, por obra del Espíritu Santo, pudo encarnar la Palabra Eterna del Padre.

La vida de María es una comunión plena con su Hijo, un amor íntimo y santo que culmina en la gloria.

Imitemos a María siendo dóciles al Espíritu Santo, que nos impulsa a trabajar por la justicia y el bienestar de los más pobres y necesitados.



Oración Día Séptimo

¡Oh, Santísimo Hijo de la Virgen Inmaculada y benignísimo Redentor nuestro! Así como diste a María, entre todas sus virtudes, una pureza y castidad eximia, por la cual es llamada Virgen de las Vírgenes, te suplicamos humildemente, por la intercesión de tu Madre Inmaculada, que nos concedas la difícil virtud de la castidad, que no podemos conservar sin tu gracia, pero que tantos han preservado gracias a la devoción a la Virgen y a tu protección. Amén.

Hacer aquí una pausa para meditar lo leído y hacer la petición de la gracia que se desea alcanzar con esta novena.



**Rezar Un Padrenuestro,
tres Avemarías y un Gloria**

Oración final (para todos los días)



Ayuda a la
Iglesia Necesitada

ACN INTERNACIONAL

*Comenzar con el **Acto de contrición** y la **Oración preparatoria para todos los días***

Día Octavo

Los cristianos, guiados por el Espíritu Santo, honramos a la Virgen Inmaculada con filial afecto como Madre, ya que nos dio a luz entre dolores al pie de la cruz. Su maternidad sobre nosotros es eterna.

Ella nos cuida en nuestro peregrinar, animándonos en los momentos de angustia, fortaleciéndonos para luchar contra el mal y alcanzar la fraternidad universal, hasta que lleguemos a la Patria celestial. La Purísima es la señal que inspira a la Iglesia a ser fiel a Jesús. Alegrémonos de tener en la Iglesia a una verdadera Madre, la misma Madre de Cristo.

Tomemos en serio nuestra pertenencia a la Iglesia, no faltemos a la Misa dominical y participemos activamente en las actividades de nuestra Parroquia.





Oración Día Octavo

¡Oh, Santísimo Hijo de la Virgen Inmaculada y benignísimo Redentor nuestro! Así como diste a María la gracia de un ardentísimo amor y caridad hacia Dios por encima de todas las cosas, te rogamos humildemente, por la intercesión de tu Madre Inmaculada, que nos concedas un amor sincero hacia Ti, nuestro verdadero bien, nuestro bienhechor y Padre. Que antes prefiramos perderlo todo que ofenderte con un solo pecado. Amén.

Hacer aquí una pausa para meditar lo leído y hacer la petición de la gracia que se desea alcanzar con esta novena.



**Rezar Un Padrenuestro,
tres Avemarías y un Gloria**

Oración final (para todos los días)

*Comenzar con el **Acto de contrición** y la **Oración preparatoria para todos los días***

Día Noveno

El Papa definió como verdad infalible de nuestra fe católica la Inmaculada Concepción de la Virgen María, afirmando: "Para honra de la Santísima Trinidad, para gloria de la Virgen María, Madre de Dios, para alegría de la Iglesia Católica y aumento de la Religión Cristiana, declaramos que ha sido revelada por Dios y debe ser creída por todos los fieles la doctrina que sostiene que la Santísima Virgen fue preservada de toda mancha de pecado original desde el primer momento de su Concepción, por singular gracia de Dios, en atención a los méritos de Jesucristo, Salvador del género humano."

Avivemos en nuestros corazones el amor filial hacia la Virgen Inmaculada, que nos conduzca a la amistad con Jesucristo y a la reconciliación con nuestros prójimos.



Oración Día Noveno

¡Oh, Santísimo Hijo de la Virgen Inmaculada y benignísimo Redentor nuestro! Así como concediste a María la gracia de ascender al cielo y ser colocada en el primer lugar después de Ti, te suplicamos humildemente, por la intercesión de tu Madre Inmaculada, que nos concedas una buena muerte, que recibamos los últimos sacramentos con fervor, y que partamos de este mundo sin mancha alguna de pecado, para entrar al cielo y gozar por siempre de Tu compañía y la de nuestra Madre, junto a todos los que se han salvado por Ella. Amén.

Hacer aquí una pausa para meditar lo leído y hacer la petición de la gracia que se desea alcanzar con esta novena.



**Rezar Un Padrenuestro,
tres Avemarías y un Gloria**

Oración final (para todos los días)



ORACIÓN por los Cristianos Perseguidos

Dios nuestro, que en tu misteriosa Providencia has querido asociar tu Iglesia a los sufrimientos de tu Hijo, concede a los fieles que sufren persecución a causa de tu Nombre el don de la paciencia y de la caridad, para que puedan dar testimonio fiel y creíble de tus promesas. Por nuestro Señor Jesucristo. Amén.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria



Ayuda a la
Iglesia Necesitada
ACN INTERNACIONAL

Contigo, *Ayuda a la Iglesia Necesitada* (ACN) podrá **apoyar a tantos cristianos necesitados, discriminados y perseguidos por su fe** que, con sus vidas, nos muestran cada día su entrega a la causa de Cristo.

Ofrece una misa por ellos

+57 313 3262029 | acn-global.org

Deja tu intención aquí



La Fundación Pontificia *Ayuda a la Iglesia Necesitada* (ACN) contribuye a **sostener a la Iglesia en su labor evangelizadora** en todo el mundo, prioritariamente en las comunidades más pobres, discriminadas y perseguidas. Y lo hace **informando** acerca de la realidad que viven estos hermanos nuestros, **fomentando la caridad** para poder ayudarles y **promoviendo la oración** a través de iniciativas como esta *Novena*. Gracias a la generosidad de sus benefactores, ACN financia, cada año, una media de 5.500 proyectos en 135 países. Esta Fundación no recibe subvenciones de organismos públicos.

FUNDACIÓN
PONTIFICIA

